



UNA DE SAPITOS...

Era una vez una carrera de sapos. EL objetivo era llegar a lo alto de la gran torre. Había en el lugar una gran multitud. Mucha gente para vibrar y gritar por ellos. Comenzó la carrera, pero como la multitud no creía que pudieran alcanzar la cima de aquella torre, lo que más se escuchaba era:

-¡Qué pena! Esos sapos no lo van a conseguir...

Los sapitos comenzaron a desistir. Pero había uno que persistía y continuaba subiendo en busca de la cima.

La multitud continuaba gritando:

- ¡Qué pena! No lo vais a conseguir...

Y los sapitos estaban dándose por vencidos. Salvo por aquel sapito que seguía y seguía tranquilo y ahora cada vez más con más fuerza.

Ya llegando el final de la carrera todos desistieron, menos ese sapito que curiosamente, en contra de todos, seguía y pudo llegar a la cima con todo su esfuerzo.

Los otros querían saber qué le había pasado. Un sapito le fue a preguntar cómo él había conseguido concluir la prueba. Y descubrieron que ... ¡era sordo!

NO PERMITAS QUE OTRAS PERSONAS DERRUMBEN LAS MEJORES Y MÁS SABIAS ESPERANZAS DE TU CORAZÓN